

Academia401

¿Por qué no puedo tomar esa decisión financiera?

Cinco tipos de bloqueo que impiden tomar decisiones financieras — y cómo se desbloquea cada uno.

ANTES DE EMPEZAR

En este artículo identificaremos cinco tipos de bloqueo que impiden tomar decisiones financieras.

Son distintos entre sí. Tienen causas distintas. Y se desbloquean de formas distintas. El error más caro que puedes cometer es aplicar la solución equivocada al bloqueo equivocado.

Antes de leer, una pregunta: ¿cuál de estas frases te suena más familiar?

"Quiero organizarme, pero no sé ni por dónde empezar"

"He leído tanto que ya no sé qué creer"

"Sé lo que debería hacer, pero no lo hago"

"Cada vez que pienso en plata me da una angustia rara"

"Para qué, si con lo que gano no alcanza para nada"

Encuentra la tuya. Lo que sigue es para ti.

Tienes muy poca información

Imagina a **Valentina**. Tiene 29 años, lleva tres años trabajando en la misma empresa y sabe que debería estar haciendo algo con su dinero más allá de dejarlo en una cuenta de ahorros. Quiere organizarse financieramente, invertir y empezar a construir un patrimonio, pues siente que el dinero simplemente pasa por sus manos y se evapora.

El problema es que cada vez que intenta entender qué hacer, choca con preguntas que no sabe responder: ¿Cuánto debería tener ahorrado a mi edad? ¿En qué debería invertir primero? ¿Tengo suficiente para empezar o debería esperar? ¿Qué tan mal están mis finanzas realmente?.

En este caso Valentina está paralizada por falta información y es que es completamente racional no poder decidir, cuando no tienes la información o los medios necesarios para tomar una decisión.

LO QUE NO FUNCIONA

Buscar en Google posiblemente no funcione muy bien, no porque la información no esté — está, y de sobra — sino porque encontrarás cuarenta respuestas contradictorias que hablan de contextos que no son el tuyo.

LO QUE SÍ FUNCIONA

Un diagnóstico puntual. No educación financiera genérica — información concreta sobre tu situación: cuánto tienes, cuánto debes, en qué etapa de vida estás, qué tan lejos o cerca estás de donde deberías estar, y la construcción de un sistema de prioridades, metas y objetivos. Pero también — y esto es lo que cambia todo — una primera mirada a cómo funciona tu mente frente al dinero. Idealmente deberías empezar por crear un mapa financiero y mental completo, que te guíe en la toma de decisiones.

02

BLOQUEO 2

Tienes demasiada información

Camila ha hecho bien la tarea de informarse, en teoría. Sigue a ocho creadores de contenido financiero en Instagram. Ha visto tutoriales sobre CDTs, fondos de inversión, acciones, y criptomonedas. Ha leído artículos sobre el método 50-30-20, el método de los sobres, y la regla del 1%. Tiene guardados en su celular más de treinta posts sobre finanzas personales. Pero no ha tomado ninguna decisión.

El problema de Camila es el opuesto al de Valentina, pero produce el mismo resultado. Tiene demasiada información, y toda esa información la contradice. Un creador le dice que invierta en CDTs. Otro le dice que los CDTs son una trampa. Uno le dice que empiece con fondos indexados. Otro le dice que primero pague todas sus deudas. Uno le dice que el aguinaldo es para invertirlo. Otro le dice que el aguinaldo es para el fondo de emergencia.

¿Cómo decides cuando cada experto te dice algo diferente?

Pues simplemente no decides, aplazas la decisión buscando más información, lo cual genera más contradicción, reforzando aún más la parálisis. Es un ciclo perfecto. El problema es cuando la investigación se convierte en un sustituto de la acción: la forma en que el cerebro evita el riesgo de equivocarse y nos embarca en un riesgo aún mayor, la indecisión.

LO QUE NO FUNCIONA

Otro artículo, otro podcast, otro video. Más insumos no rompen la parálisis por análisis — la profundizan.

LO QUE SÍ FUNCIONA

Reducir la cantidad de variables de información. En lugar de buscar la mejor opción posible, buscar una opción suficientemente buena. Fijarle un límite de tiempo a la fase de investigación: "Tengo hasta el viernes para decidir, con la información que ya tengo." Y, sobre todo, entender que comenzar con una decisión imperfecta es casi siempre mejor que esperar a tener la decisión perfecta. El tiempo es la variable más poderosa, y cada mes que pasa investigando es un mes que pierdes.

03

BLOQUEO 3

Mentalmente tomaste una decisión, pero no la llevas a cabo

Ahora imagina a **Sebastián**, también tiene 29 años y a diferencia de Camila, sí sabe qué debe hacer. Sabe cuánto debería ahorrar, en qué fondo debería meterse, tiene el presupuesto hecho en una hoja de cálculo. Pero cuando va a confirmar la compra del Activo, algo pasa y cierra la app; justo antes de transferir el monto planeado a su ahorro, le sale un "imprevisto"; saquea su fondo de ahorro con la promesa de reintegrarlo con un ingreso futuro que nunca llega. Sebastián lleva diciéndose "este mes empiezo" desde enero.

Todo el mundo asume que el problema es la falta de disciplina o motivación. Pero su cerebro está saboteando sus planes sin que él se dé cuenta. En términos técnicos, es lo que llamamos **brecha intención-acción**, y a lo que sucede en medio le llamamos **sesgos**:

Sesgo del presente

Da un peso desproporcionado al costo de hoy frente al beneficio de mañana. Duele más "abstenerse" de esos 300 mil pesos hoy que la satisfacción de ahorrarlos.

Sesgo de optimismo

Asume que las cosas van a salir bien de todas formas, entonces siente que no es urgente hacer algo.

Efecto del status quo

Cambiar el estado actual genera una incomodidad que el cerebro interpreta como señal de peligro.

LO QUE NO FUNCIONA

Irónicamente, buscar más información. Sebastián no necesita entender mejor por qué debería invertir, eso ya lo sabe. Lo que necesita es identificar cuáles sesgos específicos están actuando en él, y cambiar la estructura mental de la decisión en lugar de la decisión en sí misma.

LO QUE SÍ FUNCIONA

No depender de la motivación ni de la fuerza de voluntad, porque ambas se agotan. Funciona la automatización (que la transferencia salga sola el día de nómina antes de que veas el dinero), el compromiso público (decírselo a alguien que te va a preguntar), o reducir la decisión a un solo paso tan pequeño que sea imposible no hacerlo. Consiste en conocer el sesgo que genera el bloqueo, cómo afecta nuestra decisión y buscar una estrategia para corregir el error o usarlo a nuestro favor.

04

BLOQUEO 4

El dinero carga una historia

Este es el bloqueo más invisible y probablemente el más común de los que nadie habla.

Andrés tiene 32 años, gana bien, y sabe que debería organizarse, pero cada vez que intenta sentarse a revisar sus finanzas, le da una angustia que no sabe explicar. Cuando habla de plata con su pareja, la conversación termina mal. Cuando alguien le pregunta cómo tiene sus ahorros, siente vergüenza, aunque no haya hecho nada malo. Cuando piensa en invertir, aparece una voz en la cabeza que dice "eso no es para gente como yo."

Andrés no tiene un problema de información, tampoco de disciplina, es más bien un problema de historia.

Creció en una casa donde el dinero era fuente de pelea y aprendió, sin que nadie se lo dijera explícitamente, que hablar de plata es de mal gusto. Que los ricos son malos o tuvieron suerte. Que es mejor no tener para no perder. Que el dinero se gana con sacrificio y se gasta con culpa. Esas creencias no las eligió, simplemente las heredó y ahora operan como un filtro invisible entre él y cualquier decisión financiera.

LO QUE NO FUNCIONA

Más racionalidad. Decirle a Andrés que "es importante ahorrar" o mostrarle una proyección a veinte años no mueve nada, porque el bloqueo no es racional, es emocional. Tiene que ver con su relación con el dinero y el sistema de creencias alrededor de este.

LO QUE SÍ FUNCIONA

Nombrar la creencia que está operando: "Aprendí que el dinero es peligroso" o "Siento que no merezco tener". Una vez nombrada, pierde parte de su poder. Después, separar esa historia del presente: lo que aprendiste no es una ley de la naturaleza, es una perspectiva que puedes revisar. Y trabajar la relación con el dinero antes que los números. Este bloqueo no se resuelve con un presupuesto: se resuelve entendiendo qué significa el dinero para ti, y por qué.

05

BLOQUEO 5

Crees que no puedes

"Para qué, si con lo que gano no alcanza para nada."

Esta frase la dicen personas que ganan dos millones al mes y personas que ganan ocho. La cantidad no tiene límites, el límite está en la convicción.

Laura tiene 26 años y trabaja en diseño gráfico. Gana lo suficiente para vivir, pagar arriendo, comer bien, y salir de vez en cuando. Pero cuando piensa en ahorrar o invertir, su conclusión automática es que eso es para cuando gane más. Cuando le suban el sueldo. Cuando consiga un cliente mejor. Cuando pague el crédito del carro.

El problema de Laura no es la falta de recursos. Asumió que la restricción era total cuando probablemente es parcial. No ha modelado qué es posible con lo que ya tiene, porque partió de la certeza de que nada es posible.

Y aquí hay algo importante: a veces la restricción sí es real. Hay personas para quienes genuinamente no alcanza, y decirles ¡tú puedes! es una crueldad disfrazada de motivación. Pero incluso en esos casos, la pregunta útil no es ¿me alcanza para invertir? sino ¿qué sí puedo hacer ahora, con lo que tengo, aunque sea poco?.

LO QUE NO FUNCIONA

Motivación genérica. Los mensajes de "cualquiera puede si se lo propone" suenan vacíos cuando tienes que hacer cuentas para poder llegar a fin de mes. No mueven nada.

LO QUE SÍ FUNCIONA

Modelar el espacio real de maniobra con los números actuales. No con los que quisieras tener — con los que tienes hoy. Muchas veces ese ejercicio revela que el margen existe, aunque sea pequeño. Y aunque ese pequeño margen no sea significativo inicialmente, sí será suficiente para crear un hábito de inversión y cultivar una habilidad para cuando sí tengas un capital importante. El unlock de Laura no es motivación: es un modelo financiero honesto con su realidad.

Lo que tienen en común los cinco bloqueos

Cinco personas distintas, con historias y causas distintas. Y el mismo resultado: la decisión no se toma.

El sistema financiero convencional suele tratar estos cinco escenarios con la misma receta: más información, un nuevo plan, otro presupuesto o una hoja de cálculo adicional. Aunque esto probablemente resuelva el primer obstáculo de Valentina —quien parte de cero—, es casi seguro que fracasará con los otros cuatro. Conocer el mapa financiero es necesario, pero comprender el mapa mental es lo que realmente hace que el primero funcione.

Y eso no lo resuelve un artículo. Lo resuelve alguien que te ayude a entender específicamente qué está pasando en tu caso. Lo que sí puede hacer este artículo es ayudarte a empezar por reconocer en cuál de los cinco bloqueos te reconoces.

401 Group trabaja con las personas desde su relación con el dinero antes de hablar de estrategias.

Si te reconociste en alguno de estos bloqueos y quieres entender cuál es el tuyo, el primer paso es una conversación.

[Agenda una conversación](#)